

**Títeres Gigantes de la transición en Barcelona:
la presencia callejera del “taller de marionetas” de Pepe Otal**

Mikel Fernandino Hernández

Universitat de Barcelona

mikelfernandinoh@gmail.com

A partir de mediados de los setenta, las calles de Barcelona, así como de muchas otras localidades de dentro y fuera de Catalunya, se llenaron de pasacalles, rúas e intervenciones callejeras, retomando así una forma de teatralidad alejada de los espacios encorsetados y la dicotómica formalidad “escenario vs. patio de butacas”.

En dicha recuperación de la calle, convivieron entre otros gegants de la cultura tradicional catalana con títeres gigantes provenientes de diversas tradiciones y fuertemente inspiradas en el Bread and Puppets americano, mezclando ritualidad popular con formas de teatralidad contemporáneas, ambas bajo el influjo de diversas luchas políticas y sociales que inevitablemente se amalgamaban entre la fiesta familiar y la bohemia canalla.

De esta forma, las colaboraciones entre collas geganteras y compañías teatrales se dieron bajo una misma reivindicación que iba desde la ocupación callejera hasta la crítica política. O, mejor dicho, hacia la crítica política mediante la ocupación callejera. Se desplazaba a la calle, de la mano de la yuxtaposición entre geganters y titiriteros.

En este caldo de cultivo un joven titiritero albaceteño llamado Pepe Otal abandonó temporalmente las marionetas para lanzarse a la imaginería gigante, entre esqueletos articulados y figuras políticas y el irónico sonido de un “Rascayú” que vaticinaba una muerte que tardaría en darse o, quien sabe, quizás nunca se dio.